

ESTRIBACIONES CANTABRICAS

EL límite norte de Burgos con Santander, se introduce en forma de cuña en la provincia cántabra, abarcando la zona montañosa denominada por los de Miera, como Montes de Trasmiera, fin de la Depresión Vascongada y comienzo de la Cordillera Cantábrica. A semejanza de otras zonas de esta cordillera, se pueden apreciar calizas en Peña Lusa y pudíngas en Castro-Valnera y Pico La Miel que más al oeste se encuentran similares en Ubiña y Curavacas.

Los habitantes (denominados pasiegos) de esta zona, son originarios de la Vega de Pas y que junto a ésta y la del Valle de Miera, tienen una personalidad muy propia, con características peculiares, que les distingue de sus vecinos burgaleses y santanderinos. Los núcleos urbanos son pocos y de escasa población (San Pedro del Romeral, La Vega de Pas, San Roque de Riomiera y Las Machorras), estando la mayoría de la población, diseminada en cabañas separadas entre sí. Cabañas de sólidas paredes pétreas, coronadas por tejados de losas de pizarra. Normalmente, sólo consta de una sola habitación que sirve a la vez de cocina y dormitorio común, separados algunas veces con cortinas de saco o tela burda. Su parte baja sirve de cuadra, lo que da cierto calor en el riguroso invierno que tienen que soportar. La riqueza principal consiste en el ganado, algo de bosque y muy escaso cultivo.

Zona muy concurrida en invierno, por la afluencia de esquiadores vizcaínos, el resto del año goza de una paz casi monacal. Las travesías y ascensiones invernales sirven de preparación para otras más ambiciosas, y en restantes épocas del año, deparan la contemplación de un espléndido panorama, tanto de los prados, cabañas, bosques de cercanías, así como de otras más lejanas. Si desde Valnera se lanzara una vista circular (siempre de que la visibilidad lo permita) se puede contemplar al norte la bella costa cántabra, con su capital, Santander. Giramos al oeste, viendo el Alto Campoo y Peña Sagra con el fondo de Picos de Europa.

Al sur los montes de Oca y en su lejanía, el Macizo Ibérico. Por el este, los montes vascos.

Entre los bellos recorridos cabe destacar el de los tramos de Trueba (piedras cúbicas para vadear el río, cota 1.000 metros) al puerto de Lunada con ascensión al Castro-Valnera (máxima cota de esta zona) y Pico La Miel. Si se desciende por los collados de La Canal o del Bezo al pintoresco vallejo donde se asientan las cabañas de Bernacho. Así como la travesía partiendo desde el Portillo de la Sía o desde las Machorras recorriendo las cimas de La Inmunia y Lusa, pudiendo descender a la Gándara o a la carretera de Lunada. Además de estos recorridos, se pueden realizar otros que también merecen ser tenidos en cuenta.

JAVIER MALO ICIAR,
del Club Alpino Sestao.

